



La saga de Campos Menéndez



Por Carlos
Ruiz-Tagle

PENSAMOS que las sagas no son privativas del hemisferio norte: también suelen darse entre nosotros. Así ocurre con "Los pioneros" de Enrique Campos Menéndez, tres tomos que pueden leerse juntos o separados.

Ellos fueron editados por Andrés Bello e impresos en Salesianos. La saga de "Los pioneros" se inicia con el viaje de migrantes que vienen desde distintas partes de Europa, a Magallanes.

Nos vamos a situar en el tercer tomo, en "Un rey sin corona", que se refiere a José Fernández, un gallego que representa al abuelo del autor, José Menéndez. (Las biografías de parientes constituyen un género insostenible donde el autor suele irse de alabanza en alabanza. Aquí Campos Menéndez actúa con audacia, "novela" a su abuelo, José Menéndez, y lo transforma en José Fernández, principal personaje del tomo que comentamos).

Hay, en los protagonistas del tomo, alguna conciencia de los indios que viven cerca. No mucha. En un diálogo entre el profesor Ortega y Fernández, el rey sin corona, se dice que al pasar por boquete Serrano, amanecían todos los días rodeados de fogatas. Eran fogatas de onas. Y poco a poco los indígenas se dejaron ver. "Al principio muy tímidamente; después tomaron confianza. Altos, de buenas proporciones, robustos. Lo malo es que no se acostumbraban a sonarse las narices y se pintaban la cara de amarillo, blanco o rojo según su estado de ánimo..."

Pero más que a los indígenas, esta espléndida novela se refiere a los europeos, sean españoles, portugueses, ingleses o italianos, en un lugar duro de América.

Uno de los episodios inolvidables de este libro, es el de la nieve que cae sobre las ovejas de José Fernández. Con ella se forma una especie de respiradero que les permite sobrevivir bien. La nieve, tema tan ausente, tan poco tratado en nuestra

literatura, tiene un lugar elocuente en las páginas de "Los pioneros".

A veces el autor hace que su pluma se cargue de cariño y de sentido del humor, como cuando pinta la llegada de los hijos de Don Bosco. El padre Angellini es un empresario de Dios, y su retrato será un clásico de nuestra literatura.

En la página 103 de "Un rey sin corona" aparece una frase bíblica. Se produce el terminar el acápito. Leemos: "Si vosotros no creyereis, de cierto no permaneceréis". Nada tiene que ver dicha frase con el texto. La verdad es que estas sentencias iluminadas de los finales de acápito sobran por completo. Crean la idea de que responden a una segunda conciencia del libro, y más bien confunden.

En esta obra monumental, uno disfruta con el trato que ~~se~~ dan los individuos de las más diversas razas. Así Fernández le dice a Adanic:

-Ustedes arreglan todo poniéndole un ich al final.

En su novela, Campos Menéndez mezcla, con gran pericia, la realidad y la fantasía. No sólo el cambio es superior a la belleza, también hay una alegría en lo novedoso.

Así ocurre con la nieve, siempre nueva, y con los seños acrobáticos de Boris en la laguna helada.

El vocabulario es rico y los diálogos son muy vivos. Tanto es así que pensamos que esta saga de "Los pioneros", de Enrique Campos Menéndez, podría servir como base para una excelente obra de teatro o para una buena película. Y no es primera vez que el autor incursiona en el mundo cinematográfico. En la pantalla imaginamos al Olympia navegando lentamente hacia el sur, el motín de los Artilleros y el simpatísimo José Fernández, con un empeño increíble y gran sentido de la disciplina, con esa manera tan suya de no quedarse nunca atrás, de dominarlo (casi) todo...

"LA TERCERA de La hora" domingo 29 de enero de 1984 Pág. 11

207152

Santiago

2º cuerpo

La saga de Campos Menéndez [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La saga de Campos Menéndez [artículo] Carlos Ruiz-Tagle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile